

ESTADO – REHÉN. LÍBANO A CINCO AÑOS DE LA PRIMAVERA ÁRABE EN SIRIA

AUTOR: Said Chaya

FILIACIÓN: Instituto Rosario de Estudios del Mundo Árabe e Islámico de la
Universidad Nacional de Rosario (IREMAI-UNR)

*VIII Congreso de Relaciones Internacionales – Instituto de Relaciones Internacionales de la
Universidad Nacional de La Plata – 23-25 de noviembre de 2016*



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar  Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP  @iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

ÍNDICE

Resumen	03
Introducción	04
Parte I: Tres radicalizaciones en Siria	06
Parte II: Refugiados	11
Parte III: La rivalidad irano-saudí y la política local libanesa	16
Conclusión	20
Bibliografía	22



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar  Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP  @iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

RESUMEN

Con el inicio de la llamada “Primavera Árabe” en Siria en 2011, que acabó convirtiéndose luego en un conflicto armado de enorme gravedad, Líbano comenzó a verse arrastrado hacia ese conflicto. No solo su estructura económica y social se vio comprometida con la llegada de más de un millón de refugiados, sino también su estructura política se vio conmocionada, trasladando el tradicional eje de rivalidad cristiano-musulmana a uno distinto, el de chiismo-sunismo, reflejo de las ambiciones que tanto Irán como Arabia Saudita, potencias medias regionales, tienen sobre el territorio.



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar  Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP  @iriunlp

INTRODUCCIÓN

Cuando, en el transcurso de 2011, vimos emerger en la región de Medio Oriente y el norte de África procesos de agitación social, en países tan políticamente diversos como Túnez, Egipto, Libia y Siria, nada hacía suponer el destino de esas naciones. Cinco años más tarde, las revoluciones árabes fueron, en su mayoría, ahogadas por oscuros procesos políticos que minaron la esperanza de aquellos que las vieron como un catalizador de cambios positivos en la región. En Egipto, el gobierno de Mohammad Mursi, electo con casi el 52% de los votos tras la renuncia forzada de Hosni Mubarak, que llevaba treinta años en el poder, fue sepultado por un golpe militar que estableció una república limitada. En Libia, una revolución ejecutó a Muammar El-Gadafi, que sumaba más de cuatro décadas ejerciendo el liderazgo total en el país africano. Esa nación quedó desgarrada en una lucha intestina entre las diferentes facciones que aun hoy se disputan el control del país. No muy distinto ha sido el caso de Siria, donde la población desafió a la dinastía Assad, que llevaba cuarenta años en el poder. A ello se suman las demandas independentistas de los kurdos, que afectan no solo a Siria sino también a sus vecinos. El país quedó sumido en una sangrienta guerra civil (interconfesional) que dura hasta nuestros días y ha generado millones de desplazados. Mientras tanto, en Yemen, el presidente Ali Abdullah Saleh, que gobernó el país entre 1978 y 2012 y tuvo que abandonarlo tras las protestas en su contra, pretende regresar, desafiando al nuevo gobierno que lo reemplazó. En los últimos tres casos, intervienen en el conflicto, al lado de oficialistas y rebeldes, agrupaciones vinculadas al terrorismo islámico, tales como *Al-Qaeda* y Estado Islámico de Irak y el Levante (EI/ISIS). Únicamente Túnez se erige como un modelo, exitoso pero aislado, de transición democrática.

Este fenómeno de alzamientos en la región de Medio Oriente y África del Norte ha sido agrupado genéricamente bajo la etiqueta de “Primavera Árabe”, fundamentalmente por los medios de comunicación y algunos sectores de la Academia. Hay, por cierto, un marco temporal de coincidencias: Túnez (17 de diciembre de 2010), Egipto (25 de enero de 2011), Libia (15 de febrero), Siria (15 de marzo) y Yemen (3 de junio). Vale decir que, en este recorte, hemos omitido las tensiones que por entonces también se despertaron en Marruecos, Jordania, Palestina y Bahrein, aunque fueron rápidamente controladas por sus respectivos gobiernos. No renegaremos de la categoría “Primavera Árabe”, mientras quede en claro que, si bien resulta útil a los fines didácticos,



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

la multiplicidad de causas que generaron las rebeliones en los países nombrados, así como los distintos resultados en cada uno, junto con la diversidad política y cultural al interior de cada uno de esos Estados, peca de reduccionista. Nos parece más adecuado hablar de “revoluciones árabes”, asegurando de ese modo la pluralidad de causas, consecuencias y contextos en cada uno de los casos.

Resuelta la cuestión semántica, vale decir que la participación de la comunidad internacional ha sido muy activa en estos conflictos. No solo convocan la presencia de jugadores globales, como Rusia, Francia o Estados Unidos, sino también la de actores regionales, tales como Irán y Arabia Saudita. Todos ellos poseen intereses, muchas veces antagónicos, que van vinculando las piezas de este complejo rompecabezas entre sí, delineando de ese modo el futuro de la zona.

La situación en Siria se prolonga hasta el día de hoy, en un conflicto que, en números brindados por Naciones Unidas en marzo de 2016, resulta impactante: cinco años de conflicto, 250.000 víctimas fatales, casi cinco millones de desplazados, cuatro millones y medio de personas lejos de la ayuda que brindan las organizaciones humanitarias y medio millón de habitantes en localidades situadas directamente en los distintos frentes de batalla. La infraestructura básica ha sido fuertemente dañada; en varias zonas fue destruida por completo. La libra siria se devaluó un 80% entre 2011-15 y la economía se contrajo un 60% en el mismo período.

Líbano, por su parte, no es, en absoluto, ajeno a las estrategias que las potencias tejen sobre la región. Todas ellas hacen mella en su situación interna. En el mapa, a pesar de su pequeño tamaño, destaca por su valor estratégico: se erige como puente entre África, Asia y Europa. Por eso, las revoluciones árabes, en particular la de Siria, le ha impactado de lleno. Desde lo humanitario, la llegada de casi un millón y medio de refugiados sirios a un país de cuatro millones de habitantes ha alterado el pulso cotidiano. Desde lo político, la institucionalidad libanesa ha estado atada, cada vez más, a los vaivenes del presidente sirio Bashar Al-Assad.

El objetivo de este trabajo es analizar el impacto que la guerra en Siria ha tenido en el Líbano, desde el punto de vista humanitario y político. Tras desarrollar brevemente algunos antecedentes sobre la situación en Damasco y las relaciones sirio-libanesas, procederemos a describir cómo Líbano ha sido arrastrado a la crisis siria, y las consecuencias que le ha traído, junto con el creciente rol de las potencias regionales que intervienen en el conflicto.



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

I. TRES RADICALIZACIONES EN SIRIA

Con el amanecer de las revoluciones árabes, todo hacía suponer que la era de los gobiernos autoritarios en Medio Oriente estaba llegando a su fin. Los procesos en Túnez y Egipto eran testigos del ocaso en el poder de históricos gigantes de la política. En Túnez, el neodestourianismo había gozado de la hegemonía por más de cincuenta y tres años, mientras que el presidente Ben Ali se mostraba pronto a alcanzar los cinco lustros como jefe de Estado. Egipto, por su parte, llevaba cincuenta y ocho años gobernado por el mismo partido y el presidente Hosni Mubarak estaba a punto de cumplir tres décadas como presidente. La posibilidad de que Siria fuese un nuevo paso en esta escalada de enfrentamientos civiles con el gobierno no era una sorpresa para nadie, ni siquiera para las autoridades de Damasco. Allí, el Partido Baath gravitaba en el poder desde 1963, aunque con el agregado de que Bashar Al-Assad, gobernando desde 2000, había sucedido a su padre Hafez, presidente entre 1971-2000, consolidando la influencia de la familia.

En la constitución siria de 1973, vigente hasta 2012, podemos notar un importante déficit en materia de derechos civiles y políticos:

- El artículo 8 que, si bien no determina un régimen de partido único, sí encumbra al Baath como agrupación preferente, y lo llama “el partido que encabeza la sociedad y el Estado” y “líder de un frente patriótico y progresista”.
- El artículo 84, que reserva el cargo de Presidente de la República a un candidato designado por el Baath, que es primero aceptado por el Congreso y luego sometido a referéndum a la población.
- El artículo 111, que enumera las amplias atribuciones que recibe el Jefe de Estado al asumir funciones legislativas de manera unilateral, cuando és.



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

- El artículo 132, que nombre al Presidente de la República como cabeza del organismo encargado de la remoción y designación de jueces.

Además, el período presidencial quedaba fijado en siete años y permitía la reelección indefinida. Otros artículos le otorgaban el poder de hacer la guerra, acordar la paz, celebrar tratados, liderar el Gabinete de Ministros y disolver de manera inconsulta el Congreso. Todo ello establecía un marcado presidencialismo. Esta constitución fue ampliamente flexibilizada y reconvertida en 2012 y todos estos artículos que mencionamos fueron modificados, aunque el proceso mismo de cambio, objetado por la oposición y la comunidad internacional, estuvo en sí mismo viciado, porque fue una iniciativa presidencial unilateral que no involucró a los demás actores sociales.

A la constitución siria se suma la Ley de Emergencia, vigente entre 1963 y 2011, que permitía juzgar civiles en cortes marciales, detener sospechosos a mansalva y regulaba con gran detalle las reuniones políticas. Esta legislación fue derogada solo para ser reemplazada por la Ley Antiterrorista, de similares características.

Pero el gran poder de los Al-Assad no puede fundamentarse en el miedo, ni por supuesto, como afirman Haddad y Wind (2014), únicamente en su popularidad. Consideran estos autores que el Baath generó, desde su llegada en 1963, un complejo cuadro de lealtades fundadas en la idea del igualitarismo. La ampliación de privilegios a drusos, alauitas y cristianos tuvo lugar a expensas de la mayoría sunita, aunque su burguesía comercial rápidamente logró acomodarse para ser beneficiada por el capitalismo nacional que estaba asomando. La organización de los obreros y el campesinado también corrió por cuenta del Baath, que eclipsó cualquier intento de oposición independiente. Las políticas distributivas hacia los sectores negados por décadas fueron el pilar fundamental de un sistema que logró mantenerse en el poder por largo tiempo. A futuro, este sistema impediría a los partidos de la oposición avanzar en negociaciones y concertar acuerdos.

Las manifestaciones en Siria, en efecto, comenzaron primero tímidas en enero de 2011, aunque en marzo cobraron una fuerza inusitada. Había motivos para protestar: una crisis económica fruto de las reformas neoliberales llevadas a cabo en la década anterior, el nepotismo enclavado fundamentalmente en la burocracia, y el ánimo que provenía de las protestas en otros sitios con escenarios que mostraban algunas similitudes. Al-Assad había intentado, tras asumir, algunas reformas de maquillaje, tales como la prohibición de colocar la imagen del presidente en lugares públicos, luego abolida; el permiso, aunque siempre con el estatuto de provisionalidad, que permitió



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP




@iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

funcionar durante un tiempo a organizaciones de disidentes¹; la liberación de algunos presos políticos; la apertura, supervisada por el gobierno, de oficinas y la publicación de diarios de partidos afines al Baath, etc. Cuando estos límites establecidos por las autoridades centrales fueron desafiados por la población, el gobierno siempre respondió haciendo uso de la fuerza. Al desarrollar el modo en el que crecieron las filas de manifestantes, Yassin-Kassab y Al-Shami (2016) prefieren hablar de “nuevas geografías de la liberación”, marcando las coincidencias entre los que rebeldes árabes y aquellos de *Occupy Wall Street* y el Movimiento de los Indignados en España. La desobediencia civil en estos casos, un fenómeno que se dio particularmente entre los jóvenes, no respondía a la ruptura con patrones coloniales de dominación, sino a complejos movimientos transversales que no distinguían género, identidad religiosa y clase social y denunciaban pobreza, corrupción, desigualdad y represión. En el caso de Siria, afirman estos autores, se trataba de una generación de hijos cuyos padres habían sido derrotados afuera, durante las guerras árabe-israelíes, y adentro, por el gobierno sirio, cuando buscaron ampliar el espectro de sus libertades en los ‘80. Contra estos, el presidente Al-Assad ordenó no solo represión policial, sino también militar. Una explicación a este recurso la encontramos en Heydemann y Leenders (2014), que establecen tres modelos de desarrollo de eventos para el caso de las revueltas árabes. El Modelo Bahrein refleja la intervención armada de aliados extranjeros con el objetivo de sostener al régimen. Por otra parte, el Modelo Yemen implica la intrusión diplomática de terceros países para la búsqueda de una transición pactada. Finalmente, el Modelo Libia responde a un conjunto de eventos donde, con motivo de la extrema violencia desatada, se provoca una intervención armada de potencias extranjeras. Este último ejemplo era el contexto más temido por el gobierno sirio, por lo que resolvió impedir a toda costa las manifestaciones masivas y la toma de plazas públicas u otros sitios geográficos centrales. El proceso de reforma constitucional unilateral fue, en ese sentido, una medida de reforma direccionada “desde arriba hacia abajo” para calmar el descontento y evitar las manifestaciones políticas, aprendida tras la lección que dio la sucesión de hechos en Libia. En una sociedad como la de Siria, donde las Fuerzas Armadas y de seguridad poseen una enorme gravitación, el peligro era la defección de grupos armados hacia la facción rebelde implicaría una mayor debilidad del gobierno, tal y como finalmente sucedió. Por otro lado, Al-Assad tomó nota del

1 Por ejemplo, las organizaciones no gubernamentales Asociación de Derechos Humanos de Siria (HRAS), Comités para la Defensa de las Libertades Democráticas en Siria (CDF) y Centro Sirio para los Multimedia y la Libertad de Expresión en el Mundo Árabe (SCM).

 **Instituto de Relaciones Internacionales**

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar  Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP  @iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales


23, 24 y 25 de noviembre de 2016

balance negativo que China y Rusia realizaron sobre el accionar de las tropas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Libia. Entendió entonces que la intervención extranjera acordada con Naciones Unidas se daría únicamente en el caso de uso de armas de destrucción masiva, que el gobierno rechazó entonces utilizar. Hay una construcción estratégica de la acción política: la represión que Al-Assad realizaría sobre los civiles, confiaba que quedaría dentro de los límites internos del Estado. Pero la represión solo trajo más furia y las rebeliones se replicaron en todo el país. El desafío al gobierno central era abierto. De haber existido realmente un espacio público dotado de cierta solidez, quizá la bronca hubiese podido tomar el camino del diálogo.

La protesta se militarizó en ese contexto de escenario represivo donde afloró la sed de venganza y el deseo de custodiar la propia vida. La lucha por el armamento y los fondos “convirtieron a la revolución de un movimiento sin referentes a una cacofonía de miles de líderes en franca competencia” (Yassin-Kassab y Al-Shami, 2016: 78). Si bien el núcleo inicial de la militarización partió del entorno de los manifestantes, rápidamente el eje se trasladó a grupos con cierto poder económico que podían asumir la defensa de una zona determinada. El manejo de armas no resultaba una cuestión extraña para los sirios, ya que todos los varones mayores de 18 años están obligados a realizar el servicio militar obligatorio, que dura entre dieciocho y veintiún meses, según su nivel de instrucción escolar. A estos grupos se fueron sumando sumando desertores del ejército. El nombre de “Ejército Libre de Siria” (ELS) con el que emergió el grupo de rebeldes armados no era más que el paraguas que incluía un sinnúmero de agrupaciones regionales diversas, por lo menos unas mil. Si bien los enfrentamientos con el gobierno haciendo uso de esta etiqueta comenzaron en julio de 2011, la coordinación operativa real no se dio hasta diciembre de 2012 bajo el liderazgo de Salim Idris, que contaba con el financiamiento de Occidente, Turquía y las monarquías del Golfo Pérsico. En lo político, los opositores se unieron en diferentes grupos², generalmente apoyados económicamente por los agentes mencionados.

El proceso de aparición del radicalismo islámico en este conflicto tuvo lugar durante el 2013. En un comienzo, la rebelión se mantuvo lejos de los principales centros urbanos. Meecham (2014) sostiene que la oportunidad para la militancia islámica creció, fundamentalmente en los centros

² Hay, al menos, tres grandes coaliciones de oposición, con escaso diálogo entre sí. Está, por un lado, la Junta Nacional de Coordinación (CNB), con sede en Damasco, proclive al diálogo con el presidente Al-Assad. Luego, está el Consejo Nacional Sirio (SNC), con asiento en Estambul, que es quizá la más antigua y pide la remoción del presidente como condición para encarar negociaciones. En tercer lugar, está la Coalición Nacional por Siria (NCS), con sede en Doha, que participó en el diálogo con los funcionarios de Al-Assad en Ginebra.

 **Instituto de Relaciones Internacionales**

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar  Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP  @iriunlp

industriales de Homs y Hama, con antecedentes de práctica política de ese tipo, cuando desde el Estado se incrementó la represión contra los grupos rebeldes. Rápidamente los actores islamistas ganaron visibilidad, fundamentalmente *Jebhat Al-Nusra* (“Frente de la Victoria”), que imitaba a su filial *Al-Qaeda* (“La Base”) y buscaba establecer un emirato islámico en el país³. Esta agrupación estaba fuertemente influenciada, desde el punto de vista estratégico, por los sucesos en Irak, por lo que la presencia de este grupo y otros similares contribuyó a la internacionalización, o, más precisamente, a la regionalización, del conflicto sirio. La táctica de enrolamiento fue sencilla: en primer lugar, fomentaron la división entre sunitas, por un lado, y chiitas y alawitas, amparados por el gobierno sirio, por el otro; además, poseían recursos que permitían la llegada de agua y comida a las localidades azotadas por la guerra: frente a las carencias básicas para la sobrevivencia, poco importaba el proyecto político del benefactor. Por ello, podemos afirmar que

“el conflicto (entre sunitas y chiitas-alawitas) no giraba en torno a la teología sino a temores y resentimientos grupales, y su explotación a través del poder. Las tensiones comunales, en otras palabras, no eran el resultado de antiguas enemistades sino de maquinaciones políticas contemporáneas” (Yassin-Kassab y Al-Shami, 2016: 109-110).

En efecto, Al-Nusra era provista de financiamiento por individuos del Golfo Pérsico, algunos, de origen qatari y saudita, vinculados a sus respectivos gobiernos. El orden simbólico y discursivo, de los que ELS carecía, y la disposición de fondos económicos, provocaron una rápida migración de combatientes a las filas islamistas. Un ejemplo de la expansión de esta ideología fue el surgimiento del Frente Islámico, que agrupa a siete organizaciones regionales salafistas, cinco de las cuales, en su origen, ya habían luchado junto al ELS bajo una identidad religiosa mucho más temperada. Luego, desde Irak llegó, para establecerse en el país, una agrupación reconocida por sus prácticas extremas: EI/ISIS. Originada en Irak al calor de la invasión estadounidense de 2003, y con militantes veteranos de la última guerra de Afganistán, ha implantado un auténtico “reino del terror” en los lugares donde se ha asentado, promoviendo lapidaciones, crucifixiones y azotes contra sus enemigos y promoviendo un duro estilo de vida sobre las poblaciones conquistadas.

³ *Jebhat Al-Nusra* rompió su vínculo con *Al-Qaeda* en julio de 2016 y tomó el nuevo nombre de *Jebhat Fatah Al-Sham* (Frente de la Conquista del Levante).



VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

En este contexto, los kurdos fueron los primeros beneficiados. Al inicio de las protestas, Al-Assad ordenó la remoción de las tropas ubicadas en el nordeste del país, donde esta minoría vive, en un esfuerzo por lograr su favor, que no sucedió. Los kurdos rápidamente se organizaron. El partido más importante, Unión Democrática (PYD), tiene fuertes vínculos con la agrupación turca Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK), enfrentados al gobierno de Ankara. Al igual que los islamistas, están más preocupados por asegurar su espacio de autogobierno en la llamada región de Rojava⁴, más que en derrocar al poder central.

En resumen: el conflicto en Siria puede organizarse a través de diferentes radicalizaciones. La del gobierno de Al-Assad contra los manifestantes, la militarización de las protestas y, más tarde, la islamización de las milicias. Este convulsionado escenario tiene lugar cerca, muy cerca, de un pequeño país azotado por sus propias debilidades: Líbano.

⁴ “Rojava” significa en kurdo, simplemente, “El Oeste”, y es una de las llamadas “regiones históricas” del pueblo kurdo, siendo las otras “El Norte” (Kurdistán Turco), “El Sur” (Kurdistán Iraquí) y “El Este” (Kurdistán Iraní).



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

II. REFUGIADOS

En 1976, a instancias de la Liga Árabe, Siria ingresó con sus tropas al Líbano, que atravesaba los primeros meses de la guerra civil, con el objetivo de poner un límite a la guerrilla palestina. Aunque el conflicto libanés terminó en 1990, unos cuarenta mil soldados sirios sostuvieron su presencia en el país, amparados en el Tratado de Hermandad, Cooperación y Coordinación que en 1991 firmaron ambos países. Este tratado daba a Siria voz y voto en el número de tropas que a desplegar y la ubicación de las mismas en el territorio libanés; además, prohibía al gobierno de Beirut contradecir los intereses nacionales sirios, incluyendo las cuestiones vinculadas a la seguridad interior y sus relaciones internacionales. Los libaneses comenzaron a convivir con puestos de control sirios en las rutas, la presencia de los servicios secretos de Damasco, las banderas del vecino, desplegadas en su territorio, y la imagen constante del presidente Hafez Al-Assad. Esta situación de soberanía limitada que atravesaba el Líbano llegó a su fin en 2005, cuando, tras el asesinato del ex primer ministro Rafic Hariri y las acusaciones que se cernieron sobre el gobierno sirio, una multitudinaria manifestación exigió la salida de las tropas de Damasco. Terminaba de este modo un período de casi treinta años de intervención siria en el país, de dudoso beneficio para los libaneses. A partir de entonces, la política libanesa dejó de desarrollarse a mitad de camino entre Beirut y Damasco. Recién en 2008 se establecieron relaciones diplomáticas entre los vecinos. A pesar de las tensiones y los vaivenes de la política, hay entre ambos pueblos lazos culturales, familiares y afectivos innegables.

Cuando estalló el conflicto en Siria, estaba claro que Líbano sería uno de los principales destinos de asilo de las poblaciones desplazadas. No solo esto a causa de la cercanía entre ambos países, que acabamos de mencionar, sino también por el hecho de que Líbano tiene una tradición de territorio-refugio desde hace varios siglos. Hoy, según la Convención del Estatuto de los Refugiados (1951), en su artículo 1.A.II entiende por “refugiado” a toda persona que abandona su país ante temores fundados de persecución por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas. Este sujeto, a causa de esos temores, decide no acogerse a la protección de su país. Según ACNUR, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (30 de junio de 2016), la cantidad de sirios desplazados con el estatus de refugiados en el territorio libanés supera el millón. El gobierno de Turquía, por su parte, a quien ACNUR



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

considera una fuente confiable, establece el número total de refugiados sirios en 4,8 millones de personas, por lo que el Líbano concentra 21,49% del total de desplazados externos, un peso enorme para un país con tantas dificultades económicas, que se asemeja al número total de refugiados en los treinta y siete países de Europa involucrados (22,77%). Aunque no hay censos desde 1932, en Líbano viven unos cuatro millones de ciudadanos, por lo que los refugiados sirios implican un aumento poblacional súbito cercano al 25%, poniendo al sistema educativo, sanitario y de vivienda en franco colapso. Alemania y Suecia, dos países que reciben aproximadamente el 60% de los refugiados que llegan a Europa, tienen indicadores macroeconómicos y de calidad de vida muy superiores a los del Líbano. Todo el Viejo Continente, sin desmerecer la catástrofe que atraviesan, ha recibido enorme atención mediática y la compasión del mundo entero, cuando, en realidad, hay países que han sido castigados más duramente por la crisis. Excluyendo a Alemania⁵ y Suecia, que concentran el grueso de las solicitudes de refugiados sirios que ingresan al continente, los otros veintiséis países de la Unión Europea (UE) reúnen en conjunto apenas el 0,7% del total. Los países de mayores ingresos en la región, tales como Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Kuwait y Bahrein no han implementado todavía programas de recibimiento y asistencia de refugiados sirios en su territorio (Amnistía Internacional, 3 de febrero de 2016).

El Banco Mundial (2013) se ha dedicado a desarrollar una extensa literatura sobre el impacto que la situación en Siria ha tenido en Líbano. En tal sentido, ha descrito la situación a través de las siguientes características:

- El país está en un estado de shock todavía en proceso, es decir, está sufriendo el impacto de una coyuntura que actualmente está en desarrollo. No es, por lejos, un escenario de postconflicto.
- La magnitud del shock es incierta. El escenario sirio es muy volátil y no parece que la solución asome en el corto plazo; por otro lado, los actores mutan con rapidez, no es posible definir con precisión el alcance de sus acciones.
- La crisis derivada del shock es temporal. La guerra siria no se está desarrollando directamente en el territorio libanés, a pesar de algunos matices que podrían surgir en torno a esta cuestión.

⁵ Alemania trabaja la cuestión de los refugiados sirios con el gobierno de Serbia, país candidato a ingresar a la UE.



VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

- Los daños que provoca el conflicto en Siria no afectan las grandes infraestructuras ni amenazan la vida de los libaneses, sino que impactan en el descenso de las inversiones externas, la caída de la actividad económica, la renegociación de los ingresos, el deterioro de los servicios públicos, etc.

El mismo informe establece que, en Líbano, debido a la magnitud del conflicto en el país vecino, la crisis humanitaria mutó en una crisis económica y social: aumento del gasto público, caída del consumo, aumento de los niveles de desocupación en las capas más bajas, renegociación y caída del salario, freno primero y baja después del crecimiento económico desde 2011 a razón de -3% anual en el producto bruto interno (PBI), desplome del importante sector turístico, desaparición de Siria como uno de los principales socios comerciales, etc.

La política migratoria se ha construido sobre la marcha. Con una profunda crisis política interna en proceso, que detallaremos más adelante, el gobierno libanés ha tenido que improvisar rápidamente frente a la oleada migratoria proveniente del país vecino. Mientras que en enero de 2013 había 165.003 sirios registrados, en enero de 2014 esa cifra había trepado a 856.522 personas (Migration Policy Centre, 2014), marcando un incremento del 519% en relación al año anterior. El gobierno decidió, por tanto, diseñar medidas más restrictivas en relación a la admisión de refugiados sirios, prohibiendo a las instituciones que se ocupaban de la cuestión aceptar nuevas solicitudes salvo casos humanitarios graves, y endureciendo las políticas de otorgamiento y renovación de visas a ciudadanos sirios, incluso repatriando a la zona de conflicto a aquellos que no tuviesen la documentación adecuada. Entre las disposiciones, que comenzaron a regir en enero de 2015, se destaca el revocamiento de la normativa que permitía a ciudadanos sirios y libaneses atravesar libremente la frontera de un país a otro. A partir de entonces, se hizo necesaria la presentación de documentos que acrediten solvencia económica, junto al pago de un impuesto. Tras las protestas de los organismos internacionales y especialmente de Ali Abdel-Karim, el embajador sirio en Beirut, el Ministerio de Relaciones Exteriores aclaró que no se trataba de necesariamente una solicitud de visa, sino de una comprobación “técnica” de datos para aclarar los motivos del viaje y la identidad de los migrantes. En definitiva, aunque no se trate específicamente de una visa, sí se pusieron trabas para el ingreso irrestricto que antes existían. Por otro lado, los costos de los permisos de residencia son elevados. Mientras los ingresos mensuales promedio de una familia tipo de refugiados sirios alcanzan los US\$250, todo mayor de 15 años que haya ingresado ilegalmente y quiera regularizar su



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

situación deberá abonar US\$633. Además, tras los primeros doce meses de residencia, el costo de renovar la autorización de estadía, que debe hacerse cada seis meses, alcanza los US\$200 por persona (Norwegian Refugee Council, 2014).

En mayo de 2015, el gobierno libanés exigió a ACNUR suspender la inscripción de refugiados, lo que facilitó los mecanismos oficiales para la deportación. Estas medidas han logrado su objetivo de implementación: según ACNUR, mientras en el ciclo 2014-15 hubo una baja del -6,77% en el total de refugiados sirios residentes en el país, entre 2015-2016 (junio) esa tendencia se ha sostenido, ubicándose en -5,03%. Empero, estos números no son del todo confiables: las instituciones humanitarias presentes en la zona advierten sobre un incremento en el ingreso ilegal de inmigrantes sirios al territorio libanés. Esto no responde únicamente al endurecimiento de los ingresos, sino también a la voluntad explícita de los sirios de no ser identificados, para evitar persecuciones políticas o la conscripción militar obligatoria en los conflictivos tiempos que corren. Al no tener acreditación alguna, estos sujetos se convierten en presa fácil para la explotación laboral. No pueden huir, porque están impedidos de poder desplazarse libremente por el país, a causa de los controles militares que el Ejército Libanés mantiene en las rutas, ni acudir a la policía en busca de protección. Además, todo un mercado de falsificación se ha desarrollado en torno a estos indocumentados. Tampoco confían plenamente en los agentes del gobierno sirio en el exterior.

Mientras que el Movimiento del Futuro, que lidera el ex premier Saad Hariri, denunció que la situación de los refugiados es insoportable y buscó apoyo económico en visitas que realizó a Francia y Estados Unidos, Hezbolá y su aliado el Movimiento Patriótico Libre (MPL) coinciden en que la problemática de los refugiados debe tratarse en conjunto con la lucha contra el terrorismo. El canciller Gibran Bassil, enrolado en el MPL, ha sostenido la posibilidad de que Estado Islámico y Al-Nusra abusen de refugiados en situación de necesidad, brindándoles armamento e involucrándolos en atentados terroristas. Por su parte, Mohammad Raad, jefe de la bancada de Hezbolá en el parlamento libanés, habló de la infiltración de grupos terroristas en el país, que ingresan ilegalmente junto a los grupos desplazados por el conflicto y se asientan en los mismos campamentos. Además, según afirma el diputado, al ingresar al Líbano, estos grupos buscan minar el apoyo local al presidente sirio Bashar Al-Assad, que tiene en los militantes de Hezbolá entre sus principales aliados regionales.



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales


23, 24 y 25 de noviembre de 2016

La vida de estos refugiados, a contrario de lo que sucede en Jordania o Turquía, no transcurre exclusivamente en campos amparados por un marco legal mínimo⁶. De hecho, el gobierno libanés rechazó el establecimiento de un orden sistemático de campos de refugiados, quizá memorioso de los asentamientos que se generaron en los años '50 y '60 para los palestinos expulsados de Israel. Por lo menos la mitad de los sirios viven en domicilios que, o bien han alquilado, o les han sido facilitados por municipios y organizaciones no gubernamentales. Como mencionábamos antes, la presencia de familias conectadas por el parentesco entre Líbano y Siria también facilitó a muchos la residencia en el país. Con el paso de los meses y el recrudecimiento del conflicto, el flujo creciente empujó a muchos a vivir en campamentos improvisados en las afueras de las ciudades o junto a las principales rutas. La relación con los locales no está exenta de conflictos: por un lado, hay una percepción, por parte de los libaneses, que los inmigrantes sirios son más “conservadores”. Esto se vincula al hecho de que grandes grupos de refugiados son sujetos rurales que acabaron enclavados en entornos urbanos. También hay una percepción de que en las zonas donde viven sirios se han incrementado los delitos y la desocupación. Los sirios son en ocasiones culpados colectivamente por todos los males del país.

Tal y como vislumbramos antes, la ayuda internacional es más bien escasa: el año pasado, las convocatorias realizadas por la ONU y sus agencias reunieron únicamente el 62% necesario para el presupuesto de los refugiados sirios, siendo el Líbano el país donde la inversión por refugiado es más baja: US\$0,70 por día, muy por debajo de la línea de la pobreza que marca la ONU (US\$1,21). Estas cifras se han ido profundizando: mientras que en 2014 el 49% de los refugiados en Líbano estaban bajo la línea de la pobreza, en 2015 ese número ascendía al 70% (ONU, 23 de diciembre de 2015).

El problema se resolvería generando empleos reales y alentando las inversiones en servicios públicos, para poder paliar la crisis, pero, ¿cómo será esto posible para un país sumido, junto con la tragedia humanitaria, en un huracán político?

⁶ De los países de la región, solo Turquía, Israel e Irán son partes de la Convención de Ginebra sobre los Refugiados. Los estados árabes están obligados por la práctica humanitaria, que también es considerada fuente de derecho, pero no por normas específicas.

 **Instituto de Relaciones Internacionales**

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar

 Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP  @iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar

 Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP  @iriunlp

III. LA RIVALIDAD IRANO-SAUDÍ Y LA POLÍTICA LOCAL LIBANESA

La cuestión de los refugiados no es el único impacto de peso que ha tenido la crisis siria en Líbano. Como afirman Haddad y Wind (2014: 406),

“Uno de los factores concurrentes para distinguir el levantamiento sirio de las rebeliones que han tenido lugar en otros sitios ha sido su importancia a nivel regional. El levantamiento sirio se convirtió rápidamente en algo más que un suceso local. Ahora envuelve, abarca y compromete a un número de conflictos y asuntos de amplio alcance regional e importancia internacional; la situación en Siria involucra al conflicto palestino-israelí, la cuestión de la resistencia al imperialismo, la cuestión de Hezbolá, la lucha de poder entre Irán, Siria y Hezbolá de un lado y Arabia Saudita, Qatar y los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) del otro, la tensión entre sunitas y chiitas (casi siempre instrumentalmente exacerbada por los actores políticos), y, más recientemente, la cuestión del islamismo regional, dada la dimensión islamista del conflicto sirio”.

Cuando, en 2011, Hezbolá ya había anunciado su respaldo, por entonces verbal, al presidente sirio Al-Assad, comenzó entre los partidos un movimiento para evitar el derrame del conflicto en el país vecino hacia el Líbano. Un ejemplo de ello fue la Declaración de Baabda, firmada el 11 de junio de 2012, y fruto de un proceso de negociación auspiciado por el entonces presidente Michel Sleiman⁷. Allí se establecía la “política de disociación”, que, si bien no apuntaba a adoptar una política clara de neutralidad, sí perseguía evitar de cualquier forma la formulación políticas en bloque con otros países de la región o del mundo, como una forma de rehuir a posibles tensiones o crisis al interior de las comunidades que habitan el país. En los hechos, el documento declaraba que Líbano no podría ser sede de contrabando de armamentos o entrenamiento de combatientes, específicamente hablando sobre el conflicto en Siria. Anunciado de manera rimbombante como un nuevo pacto fundacional comparable a la Constitución, el acuerdo nació muerto.

Ciertamente, la situación en Siria agitó con fuerza la política interior libanesa. La coalición “14 de Marzo” (14M), liderada por el Movimiento del Futuro, mayormente sunita, se mostró entusiasta

⁷ El Palacio Presidencial, donde trabaja y reside el presidente libanés y su familia, está ubicado en Baabda, un pequeña localidad de Monte Líbano lindante con los límites de la ciudad de Beirut.



VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

ante la posibilidad de la caída del gobierno de Al-Assad, creyendo que ello derivaría en una mayor autonomía para Líbano, siempre a la sombra de su vecino. Sus rivales de la alianza “8 de Marzo” (8M), encabezada por los chiitas de Hezbolá, sostenían que se trataba de una conspiración mundial destinada a herir al arabismo y al islamismo. Esas tensiones se trasladaron al gabinete encabezado por Najib Miqati y paralizaron la toma de decisiones sobre temas urgentes: la seguridad fronteriza, las designaciones en altos cargos en los organismos de defensa y seguridad, el nulo avance del Tribunal Especial para el Líbano que apunta a resolver el asesinato del primer ministro Rafic Hariri, la aparición de tensiones internas en la población con escaladas de violencia, etc. El premier acabó renunciando, aunque permaneció en el cargo durante diez meses más, por la dificultad para formar un nuevo gobierno, esta vez de unidad nacional, que finalmente emergió en 2014 liderado por Salam. Otro aspecto del contagio de la crisis siria se manifestó en las crecientes tensiones al interior de las comunidades islámicas en Líbano. Un ejemplo de ello son los frecuentes enfrentamientos entre los habitantes de Trípoli: por un lado, los del barrio sunita de Bab-Al-Tabbaneh, identificados con la oposición siria, y por otro, los de la zona alauita de Jabal Mohsen, partidarios de Al-Assad; en 2011, las escaramuzas entre ambos grupos empujaron a la participación del ejército libanés. Algo similar sucedió en 2013, cuando los seguidores del clérigo sunita Ahmad Al-Assir, que denunciaba la presencia de chiitas libaneses en el conflicto sirio, se enfrentaron a los militantes de Hezbolá, debiendo el ejército nacional intervenir nuevamente para calmar a las partes. También los distritos chiitas de Beirut han sido arrastrados al desastre: dos atentados en Dahieh en 2013, presuntamente armados por la oposición a Al-Assad, y otro en Bourj Al-Barajne en 2015, ideado por agrupaciones afiliadas a *Al-Qaeda*. Los objetivos iraníes, tan caros a Hezbolá, no quedaron exentos de la violencia del radicalismo islámico: su embajada sufrió un ataque por coche bomba en 2013, y en 2014, un centro cultural iraní fue atacado por dos suicidas. Cabe mencionar aquí los asesinatos de dos referentes políticos libaneses, ambos cercanos a la familia Hariri, de religión sunita y opositores explícitos a Al-Assad, cuya muerte quedó sin resolver: por un lado, la de Wissam Al-Hassan en 2012, cabeza del organismo inteligencia al interior de las fuerzas de seguridad (2006-12), y por otro, en 2013, la de Mohammad Chatah, quien fuera ministro de Finanzas entre 2008-09. La localidad de Aarsal, en el noreste del Líbano, fronteriza con Siria, fue arrastrada al conflicto en varias ocasiones: en 2012 fue víctima de un ataque aéreo realizado por el gobierno de Siria, en 2013 el ejército fue emboscado por los militantes islamistas y, en 2014, las fuerzas armadas e ISIS se



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

pelearon durante cinco días por el control de la ciudad, que quedó finalmente bajo soberanía del gobierno nacional. En la localidad de Qaa, cercana a la frontera siria y habitada fundamentalmente por cristianos, también tuvieron lugar en junio de 2016 una serie de atentados contra la población civil, organizada por el radicalismo islámico. Como vemos, el conflicto sirio está muy presente en Líbano, y ha trasladado el tradicional eje de tensiones entre musulmanes y cristianos a uno nuevo, que replica el de la guerra siria, esta vez entre sunitas y chiitas (Wählsich y Felsch, 2016).

Los partidos esgrimen que no hay elecciones por la gravedad de la situación en Siria. De hecho, las elecciones para renovar las 128 bancas de la Cámara de Diputados, previstas para 2013, se postergaron hasta 2017, es decir, los legisladores prolongaron sus mandatos por medio de una ley de dudosa validez. El Parlamento no ha sesionado en el recinto en los últimos dos años, aunque los líderes de los bloques sí se han reunido con cierta periodicidad en la residencia privada del portavoz del Poder Legislativo. La Presidencia, por su parte, está vacante desde 2014. Los diputados, responsables de la elección, no han logrado ponerse de acuerdo. Mientras los sunitas se niegan a apoyar a Michel Aoun, tímidamente respaldado por los chiitas y con consenso mayoritario entre los cristianos, éstos niegan a dar quórum para evitar que Sleiman Frangieh, el otro candidato, sin mayorías propias y con el apoyo de sunitas, drusos y una porción pequeña de chiitas y cristianos, sea electo. El primer ministro, mientras tanto, está ejerciendo la jefatura de Estado, aunque con atribuciones limitadas que le impiden, por ejemplo, completar las carteras ministeriales cuando éstas quedan vacantes. El gabinete que lidera, de unidad nacional, no logra tomar decisiones de fondo, debido a los enfrentamientos entre chiitas y sunitas y al malestar creciente del sector cristiano que se apoya en Hezbolá, que ahora participa de manera sólo esporádica de las sesiones. En un esquema de pesos y contrapesos como el del Líbano, donde toda la ingeniería política de toma de decisiones en la Cámara de Diputados y el Consejo de Ministros requiere la formulación de consensos, las divisiones entre los grupos permiten bloquear mutuamente la formulación de normativas y su puesta en acción. Como vemos, es imposible afirmar que Líbano se ha logrado mantener efectivamente al margen del conflicto sirio.

Arabia Saudita, que financia gran parte de las actividades del Movimiento del Futuro y tiene fuertes lazos con la familia Hariri, que lidera ese partido, también ha tenido un rol, promoviendo la abstención del Estado Libanés en la situación siria. En 2016, se ha mostrado más preocupado por



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

los escenarios de conflicto en su vecina Yemen, y en la intervención directa en Siria, más que en el porvenir de sus aliados libaneses. En las reuniones de la Liga Árabe, donde logró la suspensión de Siria en 2011, promovió en enero pasado una fuerte condena a la intervención de Irán en la región, que fue aprobada, aunque sin el voto de Líbano. El gobierno de Riad quitó entonces el financiamiento al ejército libanés, desalentó a sus ciudadanos a visitar el país y calificó a Hezbolá de “organización terrorista”. Algunos analizan que esto puede deberse al estilo de política exterior, más firme, o incluso impulsiva, que parece querer imponer el rey Salman, coronado en enero de 2015 (Barnard, 2 de marzo de 2016).

Hezbolá ha sido un actor clave en la cuestión siria. Desde el comienzo de los enfrentamientos, manifestó su respaldo al presidente Bashar Al-Assad. En 2013 comenzó su participación armada. Hassan Nasrallah, el clérigo chiita que lidera el movimiento, se refirió habitualmente al carácter estratégico de la intervención, fundada en la proximidad territorial, y en la amenaza que representan los movimientos radicales para el islam y el cristianismo en la zona. Como prueba de su moderación, hizo muestra del acuerdo que celebró con el Movimiento Patriótico Libre (MPL), el partido más popular entre los cristianos libaneses⁸. Hezbolá es, por otro lado, el brazo de Irán en la guerra siria. Recibe de Teherán financiamiento, directivas e inspiración. La dependencia que Al-Assad ha generado en relación a Hezbolá, junto con el asesoramiento militar y las importantes inversiones en bienes raíces del gobierno del ayatolá Khamenei ha efectuado, permite hablar a Wieland (2016: 174) de una “ocupación iraní de Siria”. Además, el número de bajas en el conflicto sirio es sensible. Aunque Hezbolá no difunde estas cifras, algunas fuentes (Choucair, 1 de junio de 2016) afirman que los números más conservadores indican que unos mil militantes han perdido la vida más allá de la cordillera que separa ambos países, incluyendo militares de alto rango. La cifra es alta, teniendo en cuenta que mil trescientos militantes aproximadamente murieron en enfrentamientos con Israel, aunque en un lapso de treinta años. Este involucramiento de tres años, sin embargo, les ha dado una gran experiencia en el campo de batalla, lo que se constituye en una advertencia a otros enemigos que Irán tiene en la región. Hezbolá arriesgó mucho por Siria, fundamentalmente su credibilidad. No solo por el compromiso de Baabda, que no respetó, sino porque, según su actuación en el país vecino, no se manifiesta como “la resistencia contra el opresor israelí” que siempre dijo ser, sino como una milicia armada independiente del gobierno que actúa

⁸ Teniendo en cuenta el número de bancas que posee en la Cámara de Diputados.



VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

conforme lo indique su comando y no las autoridades libanesas, aunque ambas puedan, eventualmente, coincidir.



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

CONCLUSIÓN

Hemos visto, a lo largo de esta ponencia, como la guerra en Siria ha influido negativamente en Líbano. Por un lado, lo ha sumido en una crisis económica, fruto del desborde humanitario provocado por los refugiados que han llegado a su territorio. De ningún modo Líbano estaba preparado para albergarlos. Se incrementaron los índices de desempleo, la infraestructura básica en materia de salud y educación está sobrepasada, cayeron fuertemente las inversiones, etc. Este escenario tampoco es el mejor para los sirios en busca de asilo, ya que son explotados, perseguidos y marginados por la sociedad anfitriona. Por su parte, la política de refugiados libanesa se ha construido sobre la urgencia y la inexistencia de recursos. Además, Líbano, como nación permeable al juego de las potencias extranjeras, se ha visto arrebatada en su estructura política por la guerra siria: Hezbolá y Movimiento del Futuro, en un enfrentamiento casi de muerte, no hace otra cosa que reflejar las tensiones irano-sauditas, tan presentes en la región. El mutuo bloqueo es tal que dificulta una de las prácticas más básicas de la democracia liberal, que es la realización de elecciones para el recambio de autoridades. La vida cotidiana de los libaneses está llena de dificultades como consecuencia de esta ausencia de gestión: los cortes recurrentes en luz y agua, la recolección de basura sin criterios ecológicos, las tensiones, con enfrentamientos ocasionales, entre las diferentes comunidades, las amenazas de posibles atentados perpetrados por distintas facciones, etc. Es por eso que escogimos usar el término de “Estado-Rehén”: un rehén es ha sido privado de su libertad de una manera violenta, pero esta violencia es controlada. Habitualmente, el secuestro que los delincuentes realizan no es cosa de novatos: tiene un objetivo pensado con anterioridad, minuciosamente planificado. En un escenario con alto grado de volatilidad, la alianza Damasco-Teherán representa un desafío a los intereses de Occidente, una voluntad de constituirse en potencias medias regionales en un contexto de amenaza e inestabilidad, en un proceso que está lejos de ser irracional, sino una acción destinada a contener el deseo de hegemonía norteamericana (Ehteshami y Hinnebusch, 2002). Cinco años después de la las rebeliones árabes, Líbano permanece como “Estado-Rehén” de la guerra siria y su contexto. Líbano es presa de los actores, tanto grandes y medianos, que lo usan como prenda de negociación. Al mismo tiempo, el rehén es prenda útil mientras esté vivo. Más allá de algún exceso, se procura sobre todo su sobrevivencia. Muerto, convertirá al delincuente en un asesino, cosa que éste no busca. Lo que le interesa, en cambio, es lo



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

que puede obtener gracias al rehén, como disparador de un mecanismo de negociación entre las partes. En el fondo, todo rehén invita al diálogo. Hay un cierto acuerdo entre ambos enemigos para evitar que Líbano se convierta en territorio del extremismo islámico, y por ello el apoyo que recibe, aunque insuficiente, de miembros de la Unión Europea para el sostén de su aparato militar. Es en este contexto en el que Fakhoury (2016) prefiere centrar su estudio en la resiliencia, en lugar de hacerlo en la crisis. El sistema ha logrado resistir la erosión y el deterioro sin caer en la guerra civil. Aunque todavía sin resultados visibles, las consultas informales sobreviven entre los referentes políticos, así como el recurso a la mediación externa, a pesar del bloqueo de las instituciones formales, como el Consejo de Ministros o el órgano legislativo. Asombrosamente, Líbano ha sobrevivido... una vez más.

Por otro lado, la persistencia de actitudes clientelares y la ausencia de renovación de cuadros no muestran cambios en el mediano plazo en la estructura de partidos políticos, por lo que cualquier anhelo de cambio parece lejano. Al mismo tiempo, es difícil que la enorme autonomía que Hezbolá posee se vea disminuida, salvo un hecho grave que afecte el decidido ascenso de Irán sobre los asuntos regionales. La elección presidencial seguirá bloqueada hasta que no se logre consensuar un candidato neutral y de bajo perfil, que no se entrometa en los asuntos de la organización chiita. Solo así no ejercería su veto.

Además, la pacificación de Siria parece un objetivo a largo plazo. Organizar el retorno de once millones de desplazados a sus hogares y acordar un nuevo esquema de reparto de poder entre sus comunidades será en extremo difícil. La persistencia de Bashar Al-Assad implicaría el fortalecimiento de la alianza Teherán-Damasco y, por tanto, de Hezbolá. La salida de Bashar Al-Assad generaría, por otro lado, la cuestión en torno a su reemplazo y el futuro del radicalismo islámico, lo que implicaría una enorme incertidumbre acerca del rol del socio más importante e influyente del Líbano. No sería correcto decir que la guerra de Siria es la causante de los males del Líbano, una sociedad con altos grados de desigualdad económica, con sistema de organización de comunidades subnacionales arcaico y las heridas de una prolongada guerra civil que nunca fueron correctamente curadas. Sin embargo, podemos afirmar, tal como se ha expuesto aquí, que el conflicto mencionado ha contribuido de manera determinante a empujar a esta pequeña república a un estado de profunda crisis. Encontrar soluciones requerirá no solo atender las urgencias que hoy



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

se ciernen sobre el país, sino, además, buscar las causas profundas que han llevado al actual colapso, y corregirlas.



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

BIBLIOGRAFÍA

Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (1951), “Convención del Sobre el Estatuto de los Refugiados (Convención de Ginebra)” (online) <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/BDL/2001/0005>,

recuperado el 4 de octubre de 2016

Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (13 de enero de 2016), “Global Focus: Lebanon” (online), <http://reporting.unhcr.org/node/2520>, recuperado el 4 de octubre de 2016

Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (30 de junio de 2016), “Syria Regional Refugee Response” (online), <http://data.unhcr.org/syrianrefugees/regional.php>, recuperado el 4 de octubre de 2016

Amnistía Internacional (3 de febrero de 2016), “Syria’s Refugee Crisis in Numbers” (online), <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2016/02/syrias-refugee-crisis-in-numbers/>, recuperado el 4 de octubre de 2016

Barnard, A. (2 de marzo de 2016), “Saudi Arabia Cuts Billions in Aid to Lebanon, Opening Door for Iran” en “The New York Times” (online), http://www.nytimes.com/2016/03/03/world/middleeast/saudi-arabia-cuts-billions-in-aid-to-lebanon-opening-door-for-iran.html?_r=0, recuperado el 4 de octubre de 2016

Choucair, C. (1 de junio de 2016), “Hezbollah in Syria: Gains, Losses and Changes”, en Al-Jazeera Centre For Studies” (online), <http://studies.aljazeera.net/en/reports/2016/06/hezbollah-syria-gains-losses-160601093443171.html>, recuperado el 4 de octubre de 2016

Ehteshami, A. y Hinnebusch, R. (2002), “Syria and Iran. Middle Powers in a Penetrated Regional System”, Routledge, Nueva York

Fakhoury, T. (2016), “Lebanon’s Consociational Politics in the Post-2011 Middle East. The Paradox of Resilience”, en Wählsich, M. y Felsch, M. (comps.), “Lebanon and the Arab Uprisings. In the Eye of the Hurricane”, Routledge, Nueva York

Grupo del Banco Mundial (20 de septiembre de 2013), “Lebanon: Economic and Social Assessment of the Syrian Conflict (Report 81098-LB)” (online),



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

<http://documents.worldbank.org/curated/en/925271468089385165/pdf/810980LB0box379831B00P14754500PUBLIC0.pdf>, recuperado el 4 de octubre de 2016

Haddad, B. y Wind, E. (2014), "The Fragmented State of the Syrian Opposition", en Kamrava, M. (comp.), "Beyond the Arab Spring. The Evolving Ruling Bargain in the Middle East", Oxford University Press, Nueva York

Heydemann, S. y Leenders, R. (2014), "Authoritarian Learning and Counterrevolution", en Lynch M. (comp.), "The Arab Uprisings Explained. New Contentious Politics in the Middle East", Columbia University Press, Nueva York

Meecham, Q. (2014) "Islamist Movements", en Lynch M. (comp.), "The Arab Uprisings Explained. New Contentious Politics in the Middle East", Columbia University Press, Nueva York

Migration Policy Centre - European University Institute (septiembre de 2014), "Syrian Refugees: a Snapshot of the Crisis - in the Middle East and Europe. Lebanon" (online), <http://syrianrefugees.eu/lebanon/>, recuperado el 30 de agosto de 2016

Naciones Unidas (23 de diciembre de 2015), "Conditions of Syrian refugees in Lebanon worsen considerably" (online), <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=52893#.V8Wb403hBki>, recuperado el 4 de octubre de 2016

Norwegian Refugee Council (abril de 2014), "The consequences of Limited Legal Status for Syrian Refugees in Lebanon. NRC Lebanon Field Assessment, Part II" (online), <https://www.nrc.no/globalassets/pdf/reports/the-consequences-of-limited-legal-status-for-syrian-refugees-in-lebanon.pdf>, recuperado el 4 de octubre de 2016

Wählsich, M. y Felsch, M. (2016) "Introduction" en "Lebanon and the Arab Uprisings. In the Eye of the Hurricane", Routledge, Nueva York

Wieland, C. (2016) "Syrian-Lebanese Relations. The Impossible Dissociation Between Lebanon and Syria", en Wählsich, M. y Felsch, M. (comps.), "Lebanon and the Arab Uprisings. In the Eye of the Hurricane", Routledge, Nueva York

Yassin-Kassab, R. y Al-Shami, L. (2016), "Burning Country: Syrians in Revolution and War", Pluto Press, Londres



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar

Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP @iriunlp